

LUCHANDO CONTRA LA HISTORIA: LAS MUJERES EN LA PSICOLOGÍA

*Diana León Espinoza**

Resumen: Las personas que pertenecen en la historia de la Psicología son un grupo muy selecto de individuos que mediante sus aportes transformaron las esferas sociales, culturales, económicas, científicas, políticas, en un momento determinado; sin embargo esta historia tiene aún un grupo mucho más selecto: las mujeres que han contribuido en el desarrollo científico y social de la disciplina. Su reconocimiento ha estado permeado por mecanismos de exclusión: ideológicos, institucionales, territoriales, jerárquicos, etc. Sin importar el contexto en el cual se desenvuelven las mujeres, estos mecanismos parecen ser constantes en las diferentes corrientes de la Psicología.

Palabras clave: mujeres, historia de la Psicología, mecanismos de exclusión, funcionalismo.

Abstract: People who belong in the history of psychology are a very select group of individuals who through their contributions transformed the social, cultural, economic, scientific and political spheres at a particular time, but this history still has a much more select group: women who have contributed to the scientific and social development of the discipline. Its recognition has been permeated by exclusion mechanisms: ideological, institutional, territorial, hierarchical, etc. Regardless of the context in which women operate, these mechanisms seem to be constant in the different schools of Psychology.

Key Words: women, Psychology history, exclusion mechanisms, functionalism.

Introducción

La Psicología, entendida como el estudio del comportamiento humano y los procesos mentales, nos presenta respuestas sobre lo que las personas piensan, sienten y hacen (Garrison, 2002); su historia nos ha presentado a través de los años, reconocidos autores como B.F Skinner, Carl Rogers, Abraham Maslow, Carl Jung, Sigmund Freud, Alfred Adler, etc, los cuales han contribuido a la construcción de una disciplina sólida y estructurada; sin embargo, los autores relevantes en su historia evidencian la ausencia de un reconocimiento o de registros de mujeres que de una u otra manera contribuyeron con el desarrollo de la Psicología.

Bock (1991) establece que en la historia tradicional se ha tendido a excluir a las mujeres de la historia "universal o general" (p.1), afirmando lo anterior, Alic (2005) explica que si bien es cierto la historia de la ciencia es siempre la de un grupo selecto de individuos, la historia de las mujeres en la ciencia aún es mucho más selectiva, afirmando a las dos autoras anteriores, Campos, Arrieta, Salas, Mata y Abarca (2004) explican que la historia de la ciencia (incluida la Psicología) ha estado permeada por mecanismos de exclusión (ideológicos, jerárquicos, institucionales, territoriales) lo cual demuestra relaciones de poder legitimadas dentro de la sociedad.

Dado lo anterior, conlleva a preguntarse ¿por qué no se conocen autoras relevantes en la historia de la Psicología? ¿Existe una historia de las mujeres en la Psicología? ¿Quiénes son? ¿Cuáles fueron sus aportes?

Un breve recorrido histórico arroja insumos no solo de estas caras ocultas en la historia sino de la evolución a grandes rasgos de la reproducción de patrones patriarcales que se pueden identificar hasta el día de hoy social como histográficamente.

Durante la Edad Media existía en el Occidente un poderío predominante de la Iglesia, de la aristocracia y grandes terratenientes; es durante ésta época que predominó una visión metafísica del mundo inspirada por las Sagradas Escrituras y las ideas filosóficas de la Antigüedad Clásica; lo que dio origen a una visión de inferioridad de la mujer y de la sugestión de ésta frente al hombre; de modo que socialmente se ridiculizaron, presentándolas como taimadas, brujas, dominadoras de sus maridos, etc (Walter, 2006), de este modo, Campos, et.al (2004) describen que es durante este periodo en el que se asociaba la enfermedad mental con la condición femenina.

Para los Siglos XVI al XVIII, el empirismo moderniza el pensamiento de manera científica, lo que produjo que el desarrollo de las ciencias fisiológicas contribuyeran al pensamiento psicológico (Campos, et.al, 2004). Se denota que en este periodo un desarrollo de las ideas estableció Jean-Jacques Rousseau en cuanto a la educación, quien sentó las bases de una educación como potente corriente pedagógica, la cuál creía que se debía basar en la espontaneidad y en

los hallazgos de la razón (Giner, 1997), sin embargo este desarrollo positivo que tuvo la educación, estuvo permeado meramente por hombres.

Para finales del Siglo XIX se inicia una nueva ciencia, la cual fue la primera escuela importante de pensamiento en la psicología: el estructuralismo; cuyo propósito era entender la estructura (configuración de elementos) de la mente y sus percepciones por medio del análisis de esas percepciones en los elementos que la constituyen (Sternberg, 2011). De esta manera, aparecen nuevos argumentos que mantienen científicamente la inferioridad de las mujeres tanto en la sociedad como en la ciencia (Campos, et.al, 2004) de modo que, se establece un modelo universitario y académico diseñado para hombres; es justamente en este periodo, en el cual se le niega el acceso a las mujeres a la educación superior (Román, 2007).

Como alternativa a la corriente del estructuralismo, nace el funcionalismo, el cual sostenía que la clave para estudiar la mente y la conducta humana era analizar los procesos de cómo y por qué opera la mente (Sternberg, 2011). De esta manera, durante la reformulación funcionalista de la nueva psicología, en EEUU surgen las primeras pioneras en este campo de la psicología, Mary Whiton Calkins, Cristine Ladd- Franklin (Campos, et.al, 2004) y Margaret Floy Washburn (Brenan, 1999).

En el Siglo XX, se desarrolla la Psicología patológica y el método clínico del Psicoanálisis, el cual es impulsado por Sigmund Freud (Campos, et.al, 2004), quien desarrolla todo un pensamiento, el cual establece la aceptación incuestionable de la autoridad patriarcal (Scott, 1996). El Psicoanálisis permite la aparición en escena de las mujeres psicoanalistas como Karen Horney, Sabine Spielrein, Marie Bonaparte, Melanie Klein y Anna Freud (Campos, et.al, 2004).

Este recorrido histórico demarca momentos en la historia de la Psicología importantes; a continuación se determinarán los mecanismos de exclusión a los que se enfrentaron algunas (por no decir la mayoría) de mujeres académicas o científicas destacadas, que lograron ser reconocidas en la historia de la Psicología, específicamente, se realizará una comparación entre tres autoras extraordinarias de la corriente del Funcionalismo: Mary Whiton Calkins (1863- 1930), Margaret Floy Washburn (1871- 1939) y Cristine Ladd- Franklin (1847 - 1930).

Revelando lo invisible

De acuerdo con García (2003) los análisis sobre la situación de las mujeres, como actores relevantes en la ciencia, han intentado desarrollar estudios históricos y empíricos (estadísticos, sociológicos y psicosociales) con el fin de recuperar la "participación de las mujeres científicas, las tradiciones "femeninas" olvidadas y la búsqueda, como factor explicativo, de la desigualdad de la mujer en la ciencia" (p.19).

En este sentido, pocos estudios determinan y caracterizan específicamente el papel de la mujer en la historia de la ciencia. Nos encontramos estudios como los de Harding (1993), Pérez (2003) y Alic (2005), que muestran la relación de poder de los hombres sobre las mujeres existentes en el desarrollo de la historia de ciencia (tanto las naturales como las sociales) y también las relaciones entre ciencia y género de mujeres que han sido invisibilizadas y juzgadas.

Existen estudios en los cuales se realizan análisis biográficos de algunas mujeres que sobresalieron en la historia de la disciplina, concretamente de Mary Whiton Calkins (funcionalismo) y Sabina Spielrein (psicoanálisis), en este sentido, se identifican los aportes realizados por García (2005a), Winkler, Magaña y Wolff (2011 y 2004), Reyes y Sánchez (2003).

Específicamente, se puede mencionar dos estudios realizados por García (2003 y 2005), los cuales son de vital importancia ya que reconstruye de una manera completa los contextos en los cuales vivieron las mujeres que de alguna u otra manera se dedicaron y contribuyeron a la Psicología, además de establecer una relación entre el contexto y los mecanismos de exclusión y de resistencia como categorías de análisis.

Mecanismos de exclusión como categorías de análisis

Campos, et.al (2004) y García (2003) desarrollan un análisis sobre los mecanismos de discriminación o de exclusión existentes en la historia de la Psicología. Ambos estudios determinan dos tipos de mecanismos: *informales o implícitos* y los *explícitos o formales*, los cuales servirán para el análisis de las mujeres relevantes en la corriente del funcionalismo.

Mecanismos informales o implícitos

Este tipo de mecanismo se refiere a los elementos que contribuyen a mantener y legitimar la segregación de la mujer, de esta manera se pueden identificar dos dimensiones (Campos, et.al, 2004):

Territorial: "se refiere a las áreas de la actividad científica relegadas a las mujeres; áreas marcadas por el género, como por ejemplo computar datos, clasificar, catalogar (trabajos rutinarios, no teóricos)" (p.4).

Jerárquica: "el grado en el que las científicas son mantenidas en los niveles inferiores de la escala de la comunidad y si topan con un "techo" en su carrera profesional que imposibilita poder traspasar en su profesión" (p.4).

Mecanismos formales o explícitos

En cuanto a este tipo de mecanismos, se define la dimensión sobre el acceso a las instituciones científicas o académicas. Debido a que la biografía de

las autoras se concentra en sus vidas académicas esta variable es la que se va a desarrollar. Para efectos de análisis vamos a tener dos dimensiones analíticas (Campos, et.al, 2004):

Estudiante: esta dimensión se refiere a las trabas que tuvieron las mujeres para el acceso a la educación superior y el reconocimiento de su trabajo.

Profesional: se refiere a las trabas que tuvieron las mujeres en el desarrollo profesional en los campos de su interés.

Mujeres que lograron permanecer en la historia: corriente funcionalista

De acuerdo con Alic (2005) las mujeres en la historia de la ciencia son un grupo selecto de personas extraordinarias dado que la existencia documental de ellas en la ciencia, representa con toda certeza sólo una pequeña minoría de todas las que participaron en el desarrollo de la misma, en el caso de la Psicología, Scarborough y Furumoto (1987) afirman que "a pesar de su presencia (...) las mujeres psicólogas han sido un secreto muy bien guardado en la historia de la disciplina" (Scarborough y Furumoto, 1987, p.1 en García, 2005a).

De este modo, a continuación se presentará de una manera biográfica a las mujeres eminentes y extraordinarias, que lograron destacar dentro del funcionalismo.

Funcionalismo

Cuando la psicología alemana de Wilhelm Wundt se introdujo en los Estados Unidos, adquirió de inmediato un carácter local; de este modo, los psicólogos estadounidenses educados en Alemania impusieron, al volver a su país, una interpretación funcional a la psicología estructural (Brenan, 1999).

El funcionalismo subrayaba los procesos más que los contenidos mentales y valoraba la utilidad de la psicología (Brenan, 1999), de manera que trataba de entender lo que la gente *hace y por qué* lo hace (Sternberg, 2011). En este sentido, la Psicología funcional en Estados Unidos, se relacionó fácilmente con otras disciplinas; lo que permitió aplicaciones educativas e investigaciones sobre temas de importancia psicológica y biológica (Brenan, 1999, p.188).

Brenan (1999) destaca hombres que sobresalieron en esta corriente como John Dewey (1859- 1952), James Angell (1869 – 1949), Harvey Carr (1873- 1954), James McKeen Cattell (1860- 1944), Edward Lee Thorndike (1874- 1949) y Robert S. Woodworth (1869 – 1962) (p.201); pero ¿qué hay de las mujeres?

Las mejores tres mujeres que lograron destacar en la corriente del funcionalismo fueron Christine Ladd- Franklin Mary Whiton Calkins y Margaret Floy Washburn; ellas fueron pioneras estadounidenses y realizaron investigaciones importantes que favorecieron la disciplina (Brenan, 1999)

Christine Ladd- Franklin (1847- 1930)

Nació el 1 de diciembre de 1847 en Connecticut en Estados Unidos, fue la mayor de tres hijos y durante su niñez y adolescencia fue influenciada por su madre y su tía, quienes fueron defensoras de los derechos de la mujer (Campos, et.al, 2004).

Se gradúa de Vassar (educación equivalente a Harvard, pero para mujeres) (Campos, et.al, 2004) en 1869 con una sólida educación en física y matemáticas, lo cual le facilitó la enseñanza en varias escuelas secundarias (Brenan, 1999) en Massachusetts y Nueva York durante 9 años (Massaro, 2004) en este momento, paralelamente comenzó a enviar soluciones y artículos a diversas revistas académicas (Brenan, 1999).

Cuando en 1876 se fundó la Universidad Johns Hopkins, Ladd solicitó su ingreso y después de vencer una resistencia por su género, fue admitida en 1878 (Brenan, 1999, p.207) con la condición de que solo podía asistir a las conferencias impartidas el matemático James J. Sylvester (Brenan, 1999) con quien trabajó dentro de la Universidad (Campos, et.al, 2004).

La eficiencia y notoriedad de Ladd, hizo que otros profesores como Charles Peirce y William Story se interesaron por ella, de modo que le solicitaron a la Universidad que le fuera posible asistir a clases y que se le brindara una beca, lo cual ocurrió de 1879 a 1882, pero sin la posibilidad que la integraran en la lista oficial de estudiantes de la Universidad (Campos, et.al, 2004).

En 1878, cuando empezó a trabajar con Charles Sanders Peirce y enseñaba por medio tiempo en Hopkins, sus intereses se dirigieron a la lógica simbólica y la psicología experimental (Brenan, 1999).

Para 1882 Charles Peirce le invitó a escribir su tesis doctoral, la cual hizo sobre la *Lógica del Álgebra*, y aunque su tesis no era oficial y no le iban a dar el Ph.D, su disertación fue publicada en la American Journal of Mathematics; donde luego publicaría otras investigaciones y artículos (Campos, et.al, 2004).

Después de cumplir con todos los requisitos para obtener el doctorado se casó con un condiscípulo y profesor, Fabian Franklin en 1882 (Brenan, 1999) y en los dos siguientes tuvo sus dos hijos, sin embargo el menor falleció sumiéndola con una depresión (Campos, et.al, 2004).

Años más tarde en 1886 escribió los resultados de un estudio sobre la visión a color, los cuales aparecieron publicados en 1887 en la American Journal of Psychology y es también en este año en el cual Vassar College le hace entrega de un Doctorado en Artes y Letras (Campos, et.al, 2004).

De 1891 a 1892, ella y su esposo viajaron por Europa en donde ella estudió en las Universidades de Gotinga y Berlín; y en 1895, Franklin dejó la Universidad de Hopkins para dedicarse a una carrera editorial, primero en Baltimore y luego en Nueva York; fue acá en donde Ladd obtuvo una especie de nombramiento

honorífico en la Universidad de Columbia como base académica para sus numerosas publicaciones (Brenan, 1999).

En 1901 se convirtió en la editora asociada en el Diccionario de Psicología y Filosofía. Posteriormente, en 1904, Ladd- Franklin solicitó un espacio para enseñar en la Universidad de Johns Hopkins sin embargo fue rechazada y un año después le permitieron enseñar un curso en lógica y filosofía hasta el año 1909, después se dedicó a la enseñanza en la Universidad Clark, en Harvard y en la Universidad de Chicago hasta 1914 (Massaro, 2004).

Para el año 1926, 44 años después de completar su disertación doctoral, recibió su título de doctorado tan esperado de Johns Hopkins; en 1929, Ladd publicó la colección de obras completas de la visión a color, *Las teorías del color* (Massaro, 2004).

Fue reconocida como psicóloga importante; siempre abogó por los derechos de las mujeres y participó activamente en las sociedades femeninas, incluyendo a la precursora de la Asociación Estadounidense de Universitarias (Brenan, 1999).

Mary Whiton Calkins (1863 – 1930)

Nació en Connecticut, Estados Unidos en 1863; fue la mayor de 5 hermanos y perteneció a una familia unida, evangélica y de clase media- alta y blanca (García, 2005b). A los 17 años se muda a Massachussets con su familia y en 1882 a los 19 años entra en el Smith College (Campos, et.al, 2004), un centro en periodo de experimentación que abrió sus puertas en 1871 y que recibió a muchas mujeres que deseaban obtener educación superior (García, 2005b).

Se gradúa en Filosofía a los 21 años (Campos, et.al, 2004) del Smith College y seguidamente viaja un año por Europa, durante el cual estudió en la Universidad de Leipzig (Brenan, 1999) y perfeccionó su conocimiento en las lenguas clásicas (Campos, et.al, 2004).

Una vez que su viaje terminó, comenzó a trabajar en el Wellesley College (universidad de mujeres (García, 2005b)), donde ingresó como tutora de estudios griegos (Brenan, 1999); de acuerdo con García (2005b) es importante señalar que "trabajar en una universidad de mujeres conllevaba a salarios bajos, escasos reconocimientos, altas cargas docentes, menor calidad del material de laboratorio y la falta de intercambio profesional con las figuras líderes de la psicología" (p.6).

Para 1890 se crea un nuevo puesto de psicología experimental en dicha institución, el que aceptó, sin embargo tenía el compromiso de formarse durante un año en Psicología (García, 2005b).

Un año después fundó un laboratorio (Brenan, 1999) uno de los primeros de su clase en Estados Unidos (Campos, et.al, 2004) e introdujo la nueva psicología científica (en concreto, un curso sobre psicología fisiológica) (García, 2005b); sin embargo debía de formarse en Psicología con el fin de ampliar su conocimiento en estas nuevas áreas en las cuales estaba incursionando.

Junto con la Universidad de Clark, Harvard era casi la única que poseían las condiciones que ella necesitaba para complementar su formación: laboratorios experimentales y estudios de posgrado en Psicología; el único y gran inconveniente es que no aceptaban a mujeres en sus aulas (García, 2005b). Pese a realizar varias peticiones de ingreso al doctorado en Harvard, el 1 de octubre de 1890, esta universidad aprueba su petición pero en condición de oyente no de estudiante (Campos, et.al, 2004).

En 1893, Mary había sido presentada por el psicólogo James Cattell y aceptada como miembro en la segunda sesión de la *American Psychological Association*, junto con otra par suya, Christine Ladd- Franklin (Winkler, Magaña y Wolff, 2004).

En Harvard cumplió con todos los requisitos para doctorarse bajo la dirección de William James y Hugo Münsterberg (Brenan, 1999) con quienes trabajó en la psicología tradicional de laboratorio (García, 2005b) para esto se enfrentó a una lucha incesante para acceder a los seminarios y a los laboratorios de Harvard (Campos, et.al, 2004).

En octubre de 1894, Münsterberg escribe al Presidente y Director de Residencias de Harvard, para que ella fuera inscrita en el programa como candidata al Ph.D lo siguiente:

Respecto a su habilidad, puedo decir que es la mejor estudiante de todos los que han trabajado en el laboratorio en estos tres años. Sus publicaciones y su trabajo aquí no me dejan ninguna duda de que es superior también a todos los candidatos a un PhD de Filosofía en los últimos años. Más que eso: es seguramente una de las mejores profesoras de Psicología en este país... La asociación de un PhD de Harvard con el nombre de Calkins significaría no sólo un honor merecido para ella, sobre todo un honor para el departamento de Filosofía de la Universidad (García, 2005b, p.5).

Esta propuesta de Münsterberg fue rechazada cuando la institución no consideró la petición (Campos, et.al, 2004). Pese a esto, un año después, el 28 de mayo presentó su tesis doctoral titulada *Una investigación experimental sobre la asociación de ideas*, ante doctores y profesores de renombre como James, Palmer, Royce, Münsterberg, Harris y Santayana, obteniendo el voto unánime en que se declara que ha cumplido con todos los requerimientos para obtener el grado (Campos, et.al, 2004) además de esto, se le realizó un examen no oficial ni autorizado, pero equivalente en su naturaleza y método a los exámenes oficiales para el reconocimiento del título de doctor (García, 2005b); en Harvard este hecho no fue vinculante y la recomendación de los miembros del tribunal no fue considerada (Campos, et.al, 2004).

En 1896, publicó un trabajo en la *Psychological Review*, en el que informaba de un método de presentar pares de reactivos verbales sin relación de significado; ella había aplicado esta técnica para variar los principales determinantes de la

memoria- primacía, frecuencia, novedad e intensidad (Brenan, 1999) y para 1898 ocupó el cargo pleno de profesora, posición en la que estaría hasta su retiro (Campos, et.al, 2004).

En el año 1902 se le ofreció un Ph.D de parte de Radcliffe, el equivalente a Harvard pero para mujeres, sin embargo ella lo rechazó (Campos, et.al, 2004); aceptar este reconocimiento, hubiera supuesto reforzar la terca negación de dicha institución a reconocer oficialmente los logros de mujeres que, como ella, habían realizado estudios de doctorado en sus departamentos desde 1890 (García, 2005b).

Para 1905 fue nombrada primera presidenta de la *American Psychological Association (APA)*, siendo la primera mujer en lograr este mérito (García, 2005b) para el año de 1909, publica un libro introductorio muy influyente, *A first Book in Psychology* (Brenan, 1999, p.206) y en 1918 es nombrada presidenta de la Sociedad Filosófica Estadounidense (García, 2005b)

Después de pasar 10 años de sorprendente productividad en su laboratorio, Calkins dirigió su atención a cuestiones más teóricas y filosóficas; más que todo se recuerda por sus contribuciones a la psicología del yo, que destacaban la unidad y la coherencia esenciales de la conciencia, muy dependiente de las relaciones tanto personales como con el entorno (Brenan, 1999), dentro de sus contribuciones más importantes en el campo de la Psicología, se incluyen la invención del pareo-asociación, la técnica para estudiar la memoria, la investigación sobre sueños (Campos, et.al, 2004).

En el año de 1927, se registra como el último año en el cual se intentó de darle el título de doctorado de Harvard, cuando un grupo de 13 graduados en esa institución (la mayoría ya prestigiosos profesores de psicología en otras universidades) enviaron una carta al entonces presidente de Harvard, enfatizando la reputación internacional de Calkins y sus importantes contribuciones en Psicología y Filosofía; de modo que recomendaban que se le reconociera su título de doctora; la respuesta por parte de la administración fue que "no existía razón suficiente para reconocerle su doctorado" (García, 2005b. p, 7).

En 1930 fallece de un cáncer inoperable; muere ostentando dos grados honorarios, un Doctorado en Letras de la Universidad de Columbia y otro en Leyes en el Smith College; cabe destacar que nunca recibió el grado en la Universidad de Harvard por el cual trabajó y luchó (Campos, et.al, 2004).

Margaret Floy Washburn (1871 – 1939)

Nace en la ciudad de Nueva York el 25 de Julio de 1871, fue hija única y recibió educación privada desde que estaba pequeña y por medio de la cual aprendió aritmética básica, francés y alemán, la habilidad de leer y tocar música, literatura, etc (Green, 2000).

Este núcleo familiar es importante para explicar su historia, ya que como mencionan Wolff, Winkler y Alvear (2010) "Margaret fue una de las mujeres más favorecidas al recibir el apoyo parental, principalmente económico y además fue motivada por estos, a estudiar, desarrollar sus capacidades intelectuales y seguir su carrera profesional" (p.133)

De este modo, entra a la Universidad de Vassar en 1886, debido a que en ese tiempo no existían las especializaciones sino que la educación superior requería el aprendizaje de inglés, matemáticas, latín, lenguas modernas, física, química, psicología, etc, tomó una atención especial a la química y al francés al final de su último año en la Ciencia y la Filosofía, combinados formaban una nueva ciencia innovadora en su momento, llamada psicología experimental (Green, 2000).

El aprendizaje de laboratorio en esta nueva ciencia lo brindaba la Universidad de Columbia, con el psicólogo el J. Cattell al mando (Green, 2000); es así como ella se propuso ser su pupila con el fin de dominar el campo de estudio, el problema era que la Universidad de Columbia nunca había admitido una estudiante graduada que fuera mujer (Green, 2000). Frente a esto, Margaret mencionaba en su autobiografía:

...lo máximo que podría esperar era ser tolerada como una oyente, y esto no iba a ser posible sino hasta después de Navidad cuando las personas ya se habían conocido (Green, 2000).

En esa institución conoció al decano del departamento de Filosofía, quien le sugirió que leyera las obras de W. Wundt, en especial el primer volumen de *Estudios Filosóficos*; de este modo comenzó la traducción del alemán al inglés de esa lectura; es así como pudo conocer al Dr. Cattell a quien le solicitó ser admitida como una oyente en su laboratorio; sin embargo una vez que Cattell conociera el manejo que tenía de las obras y conceptos de Wundt, no solo la admitió como oyente sino que la comenzó a tratar como una estudiante regular a quien le exigía tanto como a los hombres (Green, 2000).

Una vez que finalizó el año como pupila del Dr. Cattell, éste le sugirió participar por una beca de posgrado en la nueva Escuela de Filosofía de Cornell (Wolff, Winkler y Alvear, 2010); a este punto, se dio cuenta de que la universidad de Columbia no estaba dispuesta a concederle una titulación oficial, de modo que en 1892 se marchó a la Universidad de Cornell para continuar con su trabajo (García, 2003).

En Cornell trabajó mano a mano con E. Titchner (Green, 2000). Inicialmente acepta la visión estructuralista de Titchner sin embargo progresivamente discrepa con él, para luego desarrollar una perspectiva más funcionalista y crítica del estructuralismo (Wolff, Winkler y Alvear, 2010, p.133); este periodo probablemente sea el más relevante en la historia de Washburn y de la Psicología, ya que fue

la primera mujer en obtener el reconocimiento oficial de doctora en Psicología en una universidad para 1894 (Centro de la Mujer del Excmo, 2009) por su tesis sobre la influencia de las imágenes visuales en los juicios de distancia táctil y de dirección (Green, 2000).

En 1903, se unió a la facultad de Vassar College (Brenan, 1999) en donde trabaja como profesora asociada de Filosofía y es durante este periodo en el cual realiza trabajos pioneros y de renombre en la psicología animal (Brenan, 1999); además es en este año en que es incluida en la lista de su mentor J. Cattell de los "1000 hombres de Ciencia"; ante esto, Scarborough y Furumoto (1987) mencionan las palabras dichas por el Presidente de Vassar, H. McCracken:

Miss Washburn ha sido lo suficientemente intrépida como para invadir el sagrado recinto para hombres fumadores en las reuniones de psicología. Ingresando sin invitación al lugar, se sentó y encendió un cigarrillo (Wolff, Winkler y Alvear, 2010, p.133).

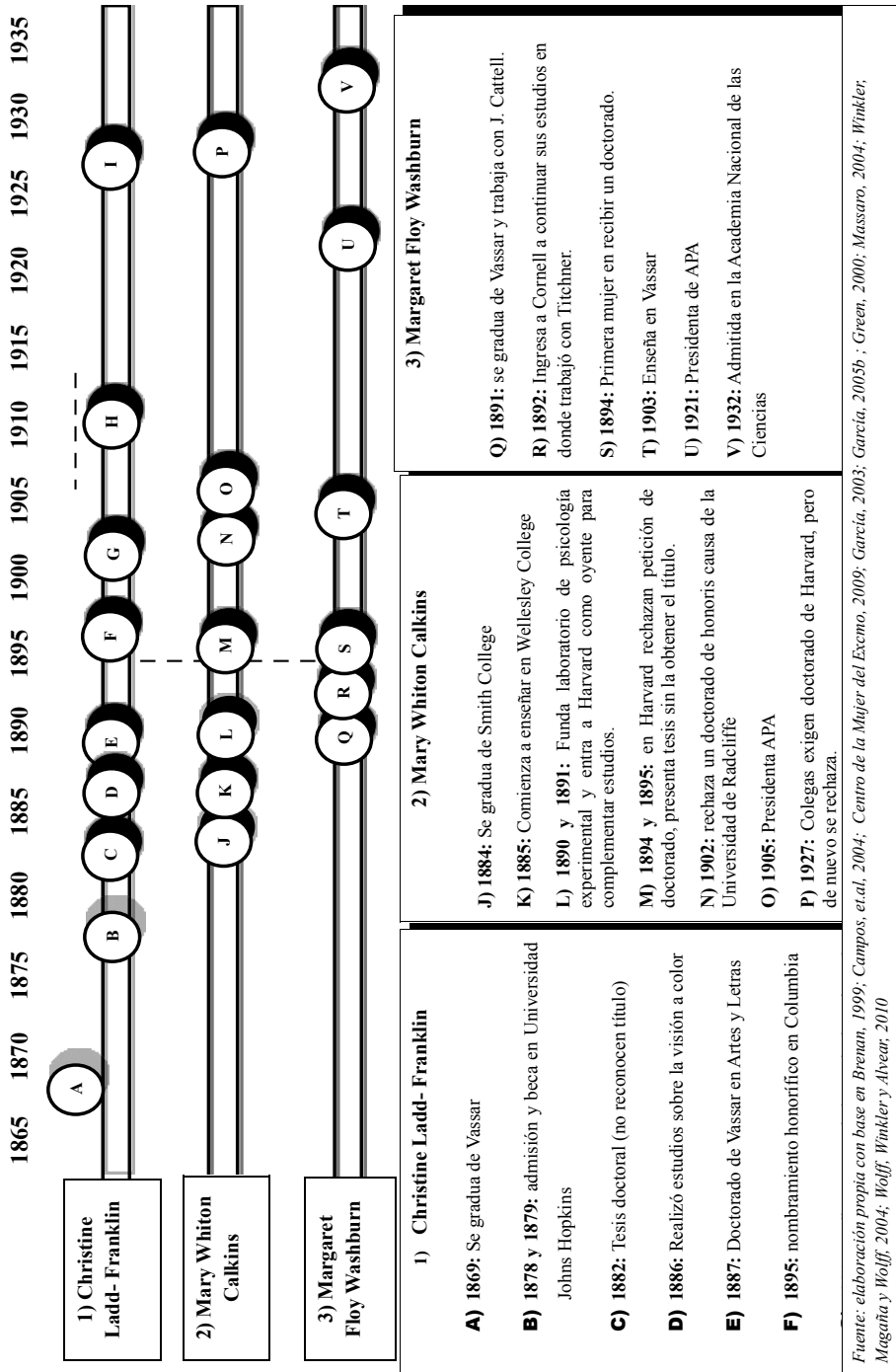
Para 1908, publica el libro *The Animal Mind*, en el que trató de apreciar los estados conscientes manifestados en el comportamiento observable (Brenan, 1999). Ya para 1916, publica *Movement and Mental Imagery*, en la que propuso una reconciliación entre conductismo e introspección (Brenan, 1999), además, cabe aquí destacar que entre 1905 y 1938 publica alrededor de 68 artículos los cuales escribió en co- autoría (Wolff, Winkler y Alvear, 2010).

Debido a que fue muy reconocida durante su vida por sus contribuciones como erudita y académica, en 1921 fue elegida como presidenta de la *American Psychological Association (APA)* y *The National Academy of Sciences* en 1932 (Brenan, 1999).

Finalmente, aunque Margaret no se reconociera como feminista sus comportamientos "individuales" fueron "feministas"; dado que encarnó mejor que ninguna el "mito del científico aséptico y neutro", se resistió a ser visibilizada en tanto "mujer" y alteró los ideales imperantes de mujer relacional y cuidadora (García, 2003).

A este punto, es de vital importancia ilustrar cronológicamente, los momentos académicos más significativos de las 3 mujeres que se analizan, esto para luego proceder al análisis en el siguiente apartado de los mecanismos de exclusión de las 3 autoras. La Figura 1 ilustra temporalmente la vida de las mujeres extraordinarias en el funcionalismo:

Figura N°1
Análisis cronológico de la vida de las mujeres en el funcionalismo



Funcionalistas frente a su contexto. Mecanismos formales de exclusión

Análisis cronológico

La Figura 1 nos arroja información simultánea de cada una de las mujeres que se analizan; de este modo, es importante destacar dos aspectos que llaman la atención: el primero es que las tres mujeres se graduaron de la enseñanza superior de Universidades consideradas para mujeres tales como Vassar y Smith College; y el segundo aspecto es que el periodo de tiempo de 1880 a 1905, el cual parece ser un periodo decisivo en el desarrollo académico de las tres autoras.

En este sentido, de acuerdo con las fichas biográficas que se analizaron anteriormente y la cronología presentada, se demuestra que este periodo corresponde al momento en que las tres autoras, una vez después de graduarse, procedieron a trabajar y desenvolverse en los campos nuevos que emergían en la Psicología.

Las constantes que se determinan en este periodo corresponden al desarrollo de investigaciones con colegas, la enseñanza de cada área de profesionalización, el reconocimiento honorífico de algunas instituciones de renombre y finalmente, la que más destaca, el desarrollo de sus tesis para optar por el grado de doctorado y su debido reconocimiento.

De este modo, se puede destacar un dato interesante y es que únicamente a Margaret Floy Washburn le fue otorgado en 1894 este título en Cornell, siendo la primera mujer en obtener un grado de doctorado en Psicología en Estados Unidos; ese mismo año que Harvard le rechaza a Mary Whiton Calkins la posibilidad de obtener su doctorado. Cabe destacar que a Christine Ladd – Franklin dos años antes de esto se le negó el doctorado en la Universidad de Johns Hopkins sin embargo años más tarde (44 años aproximadamente) le reconocen este título.

De las tres, Mary Whiton Calkins fue la que probablemente obtuvo más reconocimiento de sus colegas por su eminencia y estudios influyentes y sin embargo, fue la que luchó más por el reconocimiento de Harvard por su doctorado que vale la pena destacar que nunca fue otorgado. Este hecho puede arrojar luces a que Harvard, probablemente la universidad con más prestigio en la época, no solo era una comunidad cerrada de hombres eminentes sino que demuestra ser una meramente patriarcal al no reconocer las grandes capacidades que una mujer podía tener.

Este periodo de tiempo no solo demuestra la reconfiguración social que comenzaba a mover las fichas entre las relaciones de género en el campo académico y científico, sino que para las autoras representó probablemente todo un movimiento individual que definió sus vidas profesionales.

Mecanismos formales de exclusión

Como mencionamos anteriormente, se determinaron dos mecanismos de exclusión hacia las mujeres, que de alguna u otra manera, han logrado formar parte del pequeño círculo de personas reconocidas por la historia de la Psicología.

Debido a que se realizó un análisis biográfico y cronológico desde que ingresaron a los estudios de enseñanza superior, los mecanismos formales o explícitos que se traducen en el acceso a instituciones o las restricciones que tuvieron por las normas institucionales, son los que permiten observar la discriminación que estas tres mujeres tuvieron en un ámbito laboral y académico.

Estos mecanismos formales o explícitos contienen 2 dimensiones (anteriormente clasificadas) las cuales definen su vida como estudiantes (de grados superiores) y su vida como profesionales; estas dos dimensiones se pudieron ilustrar en la cronología anterior en el periodo de sus vidas de 1880 a 1905.

De esta manera la Tabla 1 va a ejemplificar comparativamente estas dimensiones y las tres mujeres dentro de la corriente del funcionalismo:

TABLA 1

Mecanismos formales de exclusión de las mujeres en la corriente del Funcionalismo

	Christine Ladd- Franklin	Mary Whiton Calkins	Margaret Floy Washburn
	Proceso de admisión en Johns Hopkins duró 2 años.	Restricción de ingreso en Harvard, únicamente es oyente.	
Estudiante	Restricción de asistencia a clases.	Restricción a los laboratorios y seminarios en Harvard.	Restricción a ser oyente en el laboratorio de Columbia.
	Falta de reconocimiento en formar parte de listas de estudiantes formales.	Solicitud de petición de doctorado es rechazada.	Falta de reconocimiento de Columbia en cuanto a una titulación oficial de doctorado.
	Tesis de reconocimiento no es vinculante para la universidad.	Falta de reconocimiento de Harvard frente a las recomendaciones del tribunal de tesis.	
		Rechazo de solicitud de colegas Psicólogos a Harvard para obtener doctorado.	
Laborales	Rechazo en solicitud para impartir lecciones en Hopkins	Precariedad laboral en la enseñanza de universidades para mujeres.	----

Fuente: Elaboración propia con base en Campos, et.al (2004) y García (2003)

La Tabla 1 nos demuestra que los mecanismos de exclusión formales o explícitos a los cuales estas mujeres se vieron discriminadas, obedecen al periodo en sus vidas en que obtuvieron un título de educación superior hasta que de alguna u otra manera, con reconocimiento o la falta de este, lograron desarrollar sus tesis doctorales.

El momento en el cual desarrollan sus tesis doctorales y consecuentemente publicaciones a raíz de estas, parece ser vital para ser reconocidas por sus colegas pares y lograr un cierto respeto entre sus homólogos hombres.

Por otro lado, podemos afirmar una vez más, que Mary Whinton Calkins fue la que puso la pauta en la lucha de las mujeres frente a grandes instituciones históricas a no dejarse subestimar y luchar por ese doctorado en Harvard; es interesante preguntarse si Margaret Floy Washburn se hubiese quedado en Columbia ¿hubiera obtenido su diploma de doctorado?

El reconocimiento que obtuvo Christine Ladd-Franklin fue 44 años después de haber presentado su tesis doctoral, lo cual demuestra en grandes medidas los pasos pequeños que da la lucha por la igualdad de género en nuestra historia.

En cuanto al área laboral se puede afirmar que si bien es cierto que este análisis somero biográfico de las tres autoras escapa muchos detalles de sus vidas, sus historias parecen indicar que en los campos laborales académicos se desarrollaron relativamente bien, publicando estudios, en editoriales, impartiendo lecciones (cuyo acceso no era fácil), etc.

Conclusiones

F. Engels enuncia que *"la Historia es casi que la más cruel de las diosas"* (Engels, 1893), en el caso de la historia de la Psicología, ésta se encuentra impregnada por los aportes de autores y avances trascendentales en el campo de estudio, lo que permitió la consolidación de la disciplina; sin embargo ¿dónde quedan las falencias de la disciplina? es precisamente la lucha de las mujeres ha quedado desdibujada en la historia de la Psicología

En análisis biográfico que se realiza a las tres autoras es posible de realizar dadas las características extraordinarias y los aportes importantes que realizaron que les permitió poder ser a lo máximo nombradas por sus aportes.

Es de vital importancia con el fin de poder observar las dificultades que se le ha presentado a las mujeres en su desenvolvimiento científico y académico; más que de dificultades se puede hablar de discriminación explícita.

Sus historias claramente evidencian la discriminación que vivieron día a día dentro de instituciones de renombre, por el hecho de ser mujeres, sin embargo, si se ahonda en sus vidas dentro de la academia, a más discriminación institucional más determinación individual emprendían, lo cual se demuestra

en sus numerosos trabajos que les permitió legitimarse en campos meramente permeados por hombres.

Se destacan aspectos positivos bastantes valiosos, como por ejemplo las tres autoras trabajaron en algún momento de su vida con investigadores académicos de renombre quienes quedaron sorprendidos por el potencial de sus colegas y también, las tres fueron ampliamente reconocidas a lo largo de su carrera por el valor hasta el día de hoy de sus estudios.

De esta manera podemos determinar que a pesar de un contexto marcado por una fuerte sociedad patriarcal, ellas buscaron maneras habilidosas de desenvolverse en sus campos de estudio y se abrieron su camino intelectual, sin embargo las universidades de renombre a las cuales querían asistir se ven marcadas por fuertes y severos mecanismos de exclusión de una comunidad académica que poco incluía a las mujeres y su reconocimiento se desdibujaba cada vez más.

Referencias

- Alic, M. (2005) *Historia de la ciencia desde la antigüedad hasta fines del Siglo XIX*. México: Siglo XXI Editores, S.A.
- Bock, G. (1991) Women's History and Gender History: Aspects of an International Debate, *Gender and History*, 1(1) 7-30.
- Brenan, J.F. (1999) *Historia y sistemas de la Psicología*. Juárez, México: Prentice Hall Hispanoamericana.
- Campos, P; Arrieta, N; Salas, M; Mata, L y Abarca, C. (2004) Las mujeres ignoradas de la psicología, *Medicina Legal de Costa Rica*, 21(2), 1- 30.
- Centro de la Mujer del Excmo (2009) *La historia no contada: mujeres pioneras*. España: Editora Municipal Ayuntamiento de Albacete.
- Engels, F. (1893) Cartas a Nikolai Frantsevich Danielson, *Marxists Internet Archive*, mayo de 2001. Recuperado el 15 de julio 2012, de <http://www.marxists.org/espanol/m-e/cartas/e24-2-93.htm>
- García, S. (2005a) *Psicología y feminismo: la historia olvidada de las mujeres en Psicología*. España: Narcea S.A.

- García, S. (2005b) Mary Whiton Calkins: La Psicología como ciencia del Self, *Athenea Digital*, 8, 1-28.
- García, S. (2003) Psicología y feminismo: una aproximación desde la Psicología Social de la Ciencia y las Epistemologías feministas. *Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid*.
- Garrison, L. (2002) *Psicología* (2da ed). México: McGraw- Hill.
- Giner, S. (1997) *Historia del pensamiento social* (9na ed). Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- Green, C. (2000) "Classics in the history of psychology: Autobiography of Margaret Floy Washburn. *York University*. Recuperado el 15 de julio 2012, de <http://psychclassics.yorku.ca/Washburn/murchison.htm>
- Harding, S. (1993) *Ciencia y feminismo*. Nueva York: Cornell University Press.
- Pérez, E. (2003) Las mujeres en la historia de la ciencia, *Quark: Ciencia, medicina, comunicación y cultura*, 27, 1- 11.
- Massaro, M. (2004) Christine Ladd-Franklin (1847-1930), *College of Science and Technology*. Recuperado el 15 de julio 2012, de <http://www.math.temple.edu/~zit/Revolution/Bio/Christine%20Ladd.pdf>
- Reyes, O. y Sánchez, A. (2003) Sabina Spielrein, la primera mujer que enriqueció la teoría psicoanalítica, *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 85, 107- 122. Recuperado el 15 de julio 2012, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0211-57352003000100007&script=sci_arttext
- Román, R. (2007) Psicología y feminismo. Historia olvidada de mujeres pioneras en psicología, *Scientific Electronic Library Online*. Recuperado el 15 de julio 2012, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S01884557200700020008&script=sci_arttext&lng=pt
- Scott, C. (1996) Los lazos de amor. Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación. *Gaceta Universitaria: temas y controversias en Psiquiatría*, 1(1) 16-20. Recuperado el 15 de julio 2012, de <http://es.scribd.com/doc/86792582/Rev-Psq-Art-Duracion-as-Kachele>

Sternberg, R.J. (2011) *Psicología Cognoscitiva* (5ta ed). México: Cengage Learning.

Walter, R. (2006) La mujer en la edad media, *Revista de teología*, 91, 655- 670.

Winkler, M; Magaña, I y Wolff, X. (2011) Mujeres en la historia de la Psicología: autorías y paradojas, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33(1) 23- 37.

Winkler, M; Magaña, I y Wolff, X. (2004) Otra historia de la Psicología: Una tríada de mujeres, *Interamerican Journal of Psychology*, 38 (1) 5-14.